

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cancelación, desembolsos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Flynn, Gerente.

PANADERIA DEL PUERTO

A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 88 al 20
(Paseo del Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, da-
mán y de tarde; depósito de barinas de
100 mayores marcas de Buenos Aires y del
país; así como góndolas por mayor y menor,
depósito de galletas de canasta y mafina.
Se recomienda por su especialidad la ga-
llistamericana para las familias, recomendada
por los doctores para los enfermos por res-
piratoria y su clase.—Se atiende
cuquier pedido del ramo con prontitud y
señor.

Nota.—No admite pie de tienda.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

DE

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos
del ramo. Casa especial en librería y
templos religiosos.

18 de Julio, 523

Teléfono: La Uruguayana 783 (Cordón)

Por mensualidades

Zubieta & Roman

Avenida 18 de JULIO, 386

Teléfono: La Uruguayana 744 (Cordón)

Albajas en general

Máquinas de coser y bordar

Muebles, cocinas

Grandes

Cables fuertes

Pianos.

Folleto de "El Amigo del Obrero"

MI PARROCO Y MI TÍO

por

Juan de la Bréte

(NOVELA PREMIADA)

vación no peligra; tarde o temprano nos encontraremos en el cielo. Contínuo: teniendo, pues, mucho más talento que mi tía me ha de ser fácil atormentarla de palabras. Anche me he comprometido conmigo misma a fastidiarla y he tomado a la lura y a las estrellas por testigo.

—Hija mía—dijo con seriedad el cura,—no me quieras oír, y te diré penitencia.

—¡Ah, lo veremos!—Abi viene mi tía; está furiosa, porque soy yo quien soltó la vaca, los conejos y los capones, para quedar a solas con vos.

Rehado una sobraba; es garantizado que me ha perdido muy tuerte, tengo marcas negras en los hombros.

Entró mi tía como un toro, y el cura completamente estuprado, no tuvo tiempo para contestarme.

—Ven acá, Reina—rio él;—con la faz amarrada por la fra y la desordenada carrera que había tenido que dar en pos de los conejos.

Yo le hice un gran saludo, y lo dije,

PAÑERIA NACIONAL

A VAPOR

Jabones Duros para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de los jabones duros de este establecimiento, que el público ya conoce, ofrecen también los medicamentos: Sulfuroso, Bicarbonato, Péptico, Alquitran, y entre estos el Nitro, muy recomendado por nuestros doctores nacionales, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Exequiel, 26 de Mayo N° 871.—Teléfono: La Uruguayana N° 836.

INDIENSO ESPECIAL
en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las canas

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha ó impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo ó vello de la cara. Inofensiva, frasco 18.

URGENCIA y 664

dirigiendo un gesto de inteligencia a mi alrededor.

—Os dejo con el cura.

Felizmente la ventana estaba abierta.

Salté sobre una silla, trepé al alféizar y me deslicé hacia el jardín, con gran pánico de mi tía, que se había plantado en la puerta para cortarme la retirada.

Declaro que fui escaparme, pero que en realidad me quedé escondida detrás de un laurel y que así en un acceso de júbilo sin igual, oyendo los reproches del cura y las sardinas exclamaciones de mi tía.

Y a la tarde, durante la comida, ostenté el benigno aspecto de un perro a quien se le arrebata un hueso.

Renía a Susana, quien a su vez la envolvía a paseo, pegábase al gato, arrollaba sobre la mesa los cubiertos haciendo un barullo espantoso, y por último, exasperada por mi actitud inmisericorde, burlona, tomó una botella y la tiró por la ventana.

Inmediatamente tomé yo un plato de arroz, del que aún no se había servido y lo lancé detrás de la botella.

—Ah, miserable pilla!—vociferó mi tía, lanzándose sobre mí.

—No me acerques—le dije retrocediendo;—si me llega a tocar, esta noche misma escribiré a mi tío de Pavol.

—¡Ah!...—dijo mi tía, quedando petrificada y con el brazo extendido.

—Si no es esta noche—prestégui,—será mañana o pasado, porque no quie-

ro que se me pegue.

—Tu tío no te creerá—gritó mi tía.—¡Ya lo creo que él! Los dedos de usted han dejado huella en mis hombres. Sé que es muy bueno y me iré con él.

No tenía por cierto ninguna relación acerca del carácter de mi tío, puesto que sólo contaba seis años cuando lo vi por primera y última vez. Poco me pareció que debía hacerle creer que sabía mucho a su respecto, y que de ese modo daba pruebas de una gran diplomacia.

Y salté ansiosamente, dejando a mi tía desahogándose entre los brazos de Susana.

Declarada estaba la guerra y desde entonces pasé todo mi tiempo en labor con la señora de Lavalle. Antes de ello, apetecía atormentar a abrir la boca de las veces en que el cura se hallaba como tercero entre nosotros; me imponía silencio antes de que hablesco con él.

Decidí que esto procedería pronto en extremo, pues soy charlatana por naturaleza. Resarcíame algo con el cura, pero ésto era absolutamente insuficiente; tan es así que tomé la costumbre de hablar en alta voz conmigo misma. Y mi tía me andaba acusando que me plantaba delante del espejo, y conversaré durante horas enteras con mi propia imagen.

ro que se me pegue.

—Tu tío no te creerá—gritó mi tía.—¡Ya lo creo que él! Los dedos de usted han dejado huella en mis hombres. Sé que es muy bueno y me iré con él.

No tenía por cierto ninguna relación acerca del carácter de mi tío, puesto que sólo contaba seis años cuando lo vi por primera y última vez. Poco me pareció que debía hacerle creer que sabía mucho a su respecto, y que de ese modo daba pruebas de una gran diplomacia.

Y salté ansiosamente, dejando a mi tía desahogándose entre los brazos de Susana.

Declarada estaba la guerra y desde

AMOSTAMINA: medicamento contra la tuberculosis del doctor Carlos Marchisiani.

EPILEPSIA: cura radical tomado los polvos del doctor Monti.

CARDIOTONICO: Las personas que sufren del corazón deben hacer uso de esta especialidad del doctor Testa (de Albenga Italia).

JARABE SAN AGUSTIN: preparado en la Iglesia de San Agustín de Génova. Gran purificador y regenerador de la sangre.

En venta: Farmacia Gari, Piedras n.º 241—Montevideo.

Hotel Español

Flora Independencia, Serrandi N.º 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tránsitos, y cuyo frente tiene una expléndida TIERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO EXCELENTE A PRECIOS REDONDOS

HUAN ERASUM y Cia.

Negojería y Joyería

de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajería de oro y plata, relojes de todas clases, de altura y novedad, a precios sin competencia.—Clave especial en cualquier trabajo nuevo o encargos de alhajería y relojes, lo mismo que en dorar, platear y niquelar.

Se compra chapalaca de oro y plata

CALLE AGRACIADA 2530

entre Venezuela y Nizarraya

al costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEO

Nastriaría y Ropería

de Nicolás Zoppi y Cia.

Participo a mi clientela y al público en general que hemos recibido un completo surtido de casimires ingleses y franceses, para la estación de invierno.

Confección especial de toda clase de ropa para sacerdote.

Precios nulos y vistosos!

Se hacen trajes de escoja \$ 8, 10, 12

14, 16, 18, 20 y 22.

468—Avenida 18 de Julio—468

Nota.—La casa cuenta con un cortador de piñón en orden.

Antigua Fettería y Pinturería

Aníbal Eleni

261—Calle AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada).

PRECIOS MÓNICAS

Librería de

la Universidad

26 de Mayo, 260

Todos los

libros imaginables se

encuentran allí

No más baratas en las tiendas

Prendido del estadio sombrero hidráulico, se ejecuta toda clase de trabajos de alfarería y refacciones de esas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 194

Teléfono La Uruguayana, 775 (Cordón)

Bien sé, que, ante tal declaración, algunos de esos caracteres montan ces y bruscas que todo lo ven negro, insinúan que la coquetería entra por mucho en la simpatía que siente por mi espejo. ¡Dios mío! nadie es perfecto; sijas bien, querido lector, que si sois de buena fe, lo que no es muy seguro, confesaréis que el interés personal, por decir algo por mí, ocupa el primer puesto en la mayoría de vuestras sentimientos.

Si escribiera una obra filosófica, desarrollaría este tema:

«De la influencia del espejo sobre el carácter y la inteligencia del hombre.»

No niego que tal vez fuera mi trabajo único en su especie, y que de ninguna manera se asemejara a la filosofía en que Kant, Fichte, Schelling y otros, han gastado toda su vida, para su mayor gloria y gran felicidad de la posteridad, que los leo con un placer tanto más intenso, cuanto que absolutamente no lo comprendo. No, mi trabajo no correria tras las obras de estos señores; sería claro, explícito, práctico con un tónico de castidad, y sería preciso poseer en alto grado el gusto por la contradicción para no convenir que estas cualidades no son las distintivas de las mencionadas filosofías. Mas no hallando suficiente madurez mi inteligencia para tramantar obra, con temor titubeaba yo en dar la calificación de históricas a ideas sacadas de mi propia mente. Desgraciadamente, era imposible luchar contra su experiencia, y cuando me alejaba de las cosas se pasaban de tal o cual modo en el mundo, y los hombres no eran más que pillas, unos agentes de Satanás, me moría de rabia porque no podía contestar a nada. Que tenía bastantes protestas a las afirmaciones de mi tía.

La comida del domingo constaba invariablymente de un pollo ó de un cordero, de una ensalada, de huevos duros y de leche cuajada, en verano.

El cura, que en su casa comía bastante mal y cuyo paladar sabía apreciar el arte de Susana, llegaba restregándose las manos y proclamando su apetito.

Pronto nos sentábamos a la mesa y el principio de la conversación era no menos invariable que la lista de la comida.

—Hace buen tiempo—adelantaba mi tía, cuya frase, al lluvia, no se modificaba sino en el sentido.